

Herramientas pastorales para la oración en grupo (III). Adultos

Los llamamos **Grupos de Oración Teresiana**. Son numerosos en nuestras parroquias y conventos. Y las herramientas en los que se sostienen son sencillas y ágiles y con mucha libertad Teresiana. **Son grupos de personas que se reúnen para hacer juntos el camino de la amistad con Dios.** Mt.18, 20; Hch. 1,14; Teresa de Jesús en V. 7.20. Estando despiertos en todo tiempo, Luc. 21,36. El orante en grupo termina por ser un orante en todo tiempo. Lleva la amistad de Dios y del grupo a su vida y a la vida de los demás. La llamamos **Teresiana, al estilo de Teresa:** V.8, 5. Y lo que vivimos a solas lo compartimos en el grupo. Oración amiga, dialogante, afectiva, espontánea.



Las herramientas, los pasos que damos son válidos para adultos y jóvenes con cambio en el lenguaje y en las experiencias de vida diferentes, ambientes diferentes.

1.- CÓMO SE INICIA UN GRUPO

Como Dios quiera. Cada grupo tiene su historia. No conozco que se haya hecho una llamada desde ningún ambón en las iglesias. Pero sí invitando en colegios o residencias. El boca a boca. Grupos de amigas/os o conocidas/os. De ellas puede nacer el grupo de matrimonios. Un momento ideal es tras un retiro en los adultos como continuación. Tras una convivencia donde se haya dado un encuentro con Jesús para los jóvenes. Y el "venid y lo veréis" funciona bastante bien. Es

mejor empezar de menos a más que de más a menos. Sobre todo en gente más joven. Lo bonito es cuando la oración se vuelve "droga de Dios" y hace nuevas personas. Los encuentros auténticos con Cristo son transformantes.

El Señor puede transformar cuando quiere, no tiene hora, pero normalmente hacia los dos o tres años de pertenencia en un grupo se nota cómo la persona va siendo persona nueva cogida por la fe y algo que es importante es, que sigue siendo normal en la vida.

2.- EL GRUPO EN CAMINO

Caminando en amistad. Se cuida la experiencia humana de la interrelación como base y como fruto del encuentro con el Señor y los hermanos. Teresa en Camino 4,7; Vida 7,22. Por eso

el camino está abierto a cualquier clase de personas con capacidad de compartir con otras personas. Son **grupos abiertos**.

Caminando en formación doctrinal. Progresiva y diferencial según las características de las personas de cada grupo. Esta formación la damos en lo que se llama la Escuela de Oración. Los temas son variados: La Palabra, la Vida de oración, y temas que les ayuden al conocimiento de la Iglesia y del Carisma de cada uno.

Caminado con un animador. Es el que anima, da alma al grupo, enseña, orienta, acompaña, discierne durante la oración los cambios de ritmo. Es bueno que los sacerdotes formemos animadores laicos. Lo hacen muy bien.



3.- PAPEL DEL ANIMADOR

Alguien que viva ilusionado entre las luces y sombras que puede tener todo grupo. No todos podrán ser animadores natos pero sí que todos pueden y deben colaborar con él. El animador debe ser acogedor, recibir con una sonrisa que no cuesta mucho. La sonrisa es amiga íntima de la santidad. No debe ser el protagonista.

El protagonista es solamente Jesús.

Nunca debe creerse el dueño del "rebaño". Es necesario que haya otros animadores en el mismo grupo. Por ser animador no se es más santo, ni más bueno ni está más unido a Jesús. En la formación de animadores hay que inculcar hacerlo todo en nombre de Jesús y con humildad teresiana.

4. LUCES Y SOMBRAS EN LOS GRUPOS DE ORACIÓN

Luces. Si no eran amigos se hacen amigos. Confianza. Alegría. Amor. Humildad (se descubre la debilidad y pobreza). Liberación, casi sin darse cuenta, de apegos, esclavitudes. Experiencia de Dios en su corazón y en la vida. Sentido de Iglesia. Se descubre la importancia del silencio. La contemplación. Se relativizan las situaciones no con pasividad sino aceptando y amando la voluntad del Señor. Les insisto mucho en que dejen a Dios ser Dios en sus vidas. Nuestra gente ha sido formada sin culpa de nadie en cierto jansenismo. Les ayuda mucho fortalecer la oración leyendo a Teresita de Lisieux.

Sombras. Conformarse con ir al grupo sin entrar en el grupo. Rutina (aquí es vital el papel del animador o del sacerdote para despertar de la rutina. Es como un veneno). No profundizar en la Palabra. Falta de sinceridad, falta de transparencia. Compararse con otros del grupo o con otros grupos en sentido negativo. La crítica. No responder a la llamada de la Iglesia Diocesana. Miedo al SILENCIO

Medios para "atizar" el fuego: Sacramentos, María, Acompañamiento, retiros y alguna fiesta.



5.- HERRAMIENTAS EN MARCHA

Lugar de oración: Sobrio pero bien dispuesto, mejor en círculo, adornado con símbolos, la Biblia, un cirio encendido, una maceta. Lugar silencioso con buenos asientos, banquillos o cojines.

Número de participantes. No menos de tres. Que no pasen de veinte pues con más se perdería en intimidad. (Todo tiene excepciones).

Esquemas para orar en grupo. Al principio son necesarios. Después depende del animador. Cuando hay experiencia el esquema puede atar y se puede cambiar siempre que permanezca lo esencial. En un librito fruto de una inconsciencia fervorosa podeis encontrar 9 esquemas y algunas fórmulas para los principios. Pero hay tres palabras cables que no se pueden dejar de llevar a las práctica: **PALABRA** (estilo Lectio divina) **SILENCIO** (No es lo mismo el Silencio profundo que el estar callados. Se nota) **ALABANZA** (Teresa de Jesús en las Moradas 6, 6, 12)

Organizados. A la misma hora del mismo día.

Oración, desde la palabra, Cristocéntrica, Mariana, Eclesial, Comprometida.

6.- LUGAR DONDE...

Donde Dios habla, de conversión, de unidad, de paz y alegría, donde se canta.

7.- PASOS...

Ambientación, Palabra, Silencio, Compartir (*lectio*), Alabanza, Gracias, Súplica, Padre Nuestro. Darse la paz.

Pertenecer a un grupo de oración es un gran regalo del Señor. Solo nos queda acogerlo, sufrirlo y disfrutarlo.

Antonio Viguri (OCD)